



Fernando Javier Ramírez corta el rabo de sandías cultivadas en una de sus pequeñas parcelas en Almendralejo con destino a su puesto de venta en la localidad de Tierra de Barros. J.M. ROMERO

**F**ernando y Antonio son de Almendralejo y en verano suelen tener poco descanso. Se levantan temprano, se acuestan tarde y solo las horas de siesta les dan un poco de sosiego. Ambos pertenecen a una profesión que abundaba en la localidad de referencia de Tierra de Barros y ahora prácticamente en extinción, la de melonero y sandiero. Esto es, productores de melones y de sandías. Dos de las frutas típicamente veraniegas, muy demandadas por los consumidores, aunque en Extremadura tienen un peso residual si hablamos de hectáreas cultivadas.

De hecho, no hay una estadística fiable para saber cuántas hectáreas de melones y sandías se producen en la región. Solo en el caso de la finca La Romera, en el término municipal de La Albuera, sí se tienen datos concisos. Allí, varias sociedades hortofrutícolas catalanas gestionan una superficie apreciable de 500 hectáreas de melones que han convertido al municipio pegado a Badajoz en un referente extremeño de esta fruta por

## El melón y la sandía, alternativa veraniega

### Frutas

Son cultivadas en secano por pequeños productores en Almendralejo y su zona; diferente es el ejemplo de La Albuera, con 500 hectáreas agrupadas de regadío

CELESTINO J. VINAGRE

la cantidad de kilos, más de tres millones cada año.

De forma general, la sandía y el melón se extienden por Extremadura a través de pequeños productores con ventas al por menor. Para autoconsumo familiar y para el comercio minorista: pequeñas tiendas de alimentación y para mercadillos.

El caso de La Albuera es diferente porque su cosecha se encamina habitualmente hacia establecimientos del vecino Portugal.

En Almendralejo, por ejemplo, Fernando Javier Ramírez y Antonio Comino siguen la estela de sus padres y sus abuelos, con la producción anual de melones y sandías de secano, con riego de apoyo en el mayor de los casos.

Son famosos por su dulzor y tienen como competidores a los que llegan a los supermercados procedentes de otras zonas del país y del extranjero.

«Esto sirve para hacer la hucha del verano», expresa gráficamente Antonio a HOY cuando habla de su